



Mirada Cultural
Semanal

1.465

UNA POETA CURANA EN CHILE

Los mundos de DAMARIS



A Susana Corrao

Al ver a Damaris Calderón dulce como es, juguetona y alegre, no se pensaría en que dentro de ella se conjugan grandes y dolorosas inquietudes, como la distancia entre la poesía y lo que se plasma en el papel, o la falta de reconocimiento que tienen los contemporáneos escritores. O que el hombre no está hecho para ser libre, a menos que -como dice Neruda- balle sobre la rumba de Dios.

Especialista en literatura cubana por la Universidad de La Habana, Damaris ha tenido un amplio desempeño como asesora literaria y crítica en diversos medios de comunicación. En 1987 obtuvo el Premio El Joven Poeta, convocado por Cuba y España; en 1988, el Encuentro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), con el libro de adriana un país.

Llegó a Chile en 1995 y trabajó primero como editora de poesía en la Editorial Cuarto Propio hasta 1997. En Cuarto Propio crea la colección *Antología del Sur*. Sin embargo, su reconocimiento mayor vino de la mano de *El Mercurio*, al ganar en 1999 el Premio de Poesía de la Revista de Libros con el libro *Silabas*. Ecco homo, que le ha publicado Editorial Trilce. Hoy cursa un máster en Lengua y Cultura Clásicas en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE).

Edubert. Ecco homo puede ser apropiado como una señal de que en Chile, desde hace siempre, ha filtrado la poesía, aunque en un rechazo. Las corrientes históricas nos llevaron a olvidar la esencial. Damaris Calderón nos lo recuerda. No sea dolor.

Al leer el libro *Silabas*, Ecco homo se observa el dolor casi como una constante, pero en también existe en los otros libros. ¿Será que el dolor está directamente relacionado con la creación o a la creatividad aliviana después de terminar el proceso?

—Sí, pero creo que es una constante con modificaciones, según los libros. Los distintos libros que también son testimonio de distintos períodos de vida por los cuales uno atraviesa. Personalmente, creo que la poesía se escribe a través del dolor. El lenguaje no basta. Hay una eco de lo que está en lo que se dice, entre el enunciado y el gran espacio que es la poesía, y que si apenas alcanzas a retener a veces en las páginas.

“Cero que en mi caso los libros siempre han surgido como una necesidad y si tienen una relación particular y personal con el dolor, que se ha modificado según los libros. Yo creo que la poesía no es el dolor de uno, sino el dolor. Unos tratan de agotar de ese dolor. A los mejores, afortunados felices no escribieron poesía o no tendrían necesidad. Seríamos seres complejos y plenos. Esta vida estaría bien, pero creo que mientras exista algo por lo que uno tenga que dolerse, reprimirse, reconstruirse a través de palabras, está la función de la poesía y los artes. Todo proceso de construcción y reconstrucción es doloroso”.

UNA REFUGIO

—Aquellas veces de que “el pensamiento de lo que América sería si los clásicos hubieran una vasta circularidad” no turba mi sueño”, unido al verso “el sueño de la razón engendra monstruos” y el lema de la locura, titaneos”, podría interpretarse como una ingratitud de la parte al lenguaje, a ese mundo universitario al que asiste para estudiar los clásicos.

—No, hay una gratitud enorme a todo y en el libro está dado. Desde todas las figuras que están incorporadas en ese mundo textual que es el libro. Hay una gratitud a todo lo que se va conformando, que es todo lo que te vas leyendo en todas las

La escritora Damaris Calderón se resiste a las etiquetas, no se admite una cisidente ni tampoco que haya venido a este rincón del continente a buscar la libertad.

porque no cree que el hombre esté en condiciones de soportar a ésta. Damaris sólo está aquí, pensando y escribiendo poesía de la buena.

experiencias de vida. Lo que pasa que el poema al que tú te refieres es una especie de refugio, una parodia a Ezra Pound cuando habla de los clásicos... Para mí han sido muy importantes los clásicos, a los que les debo mucho. Ahora, lo que quiero decir es que uno no puede colocarse únicamente a “los clásicos”. O sea, ¿qué es lo clásico? Hay un orden que perdura las cosas, cuando las cosas se vuelven clásicas... Como que tú tienes algo que está, que existe, pero existe para ocupar con ese peso, pero a la vez para ser modificado. Si los clásicos no son una vitalidad que tú transformas todos los días porque estás vivos, entonces serían una cosa sencillamente muerta. Para mí, la poesía es un acto de gran vitalidad.

“Fuí lo referente al sueño de la razón frente al elegio de la locura, tiene que ver con eso, con el ejercicio de la vitalidad, la libertad y la repetición con los clásicos de toda índole. Paradojas del saber, clásicos como compartimientos estancos, la razón como compartimiento estanco separado de lo irracional... En realidad es un intento por desmitificar todo lo que han sido corrientes para el hombre. Clases desde filósofos hasta ideólogos o hasta revolucionarios, como los manicomios. Porque todo lo que se ama, hombre, no se puede o es desconocido, se llama la parte, se llama la locura, se llama la homofobia, se llama xenofobia”.



Los mundos de Damaris [artículo] Susana Carrasco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Damaris, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los mundos de Damaris [artículo] Susana Carrasco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile